

Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 22, Santiago 2:14-20

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 22, Santiago 2:14-20.

Estamos listos ahora para pasar a la segunda parte del capítulo 2. Como recordarán, tenemos la exhortación al comienzo del capítulo 2, hermanos míos, no hagáis parcialidad en la fe de nuestro Señor Jesucristo, el Señor de gloria, que luego continúa y fundamenta desarrollando el argumento de apoyo con respecto a la parcialidad.

En realidad, los argumentos de apoyo son el doble argumento aquí en 2:1 al 13, a saber, que la parcialidad es contraria a la elección de Dios, a la elección de los pobres por parte de Dios. Eso se encuentra, por supuesto, en 2:2 al 7. Y luego esa parcialidad es contraria a la ley, 2:8 al 13. Se podría decir contraria a la ley de Dios, 2:8 al 13.

Ahora, en 2:14 al 26, en realidad apoya todo lo que ha estado diciendo en 2:1 al 13 al introducir realmente el argumento con respecto a la justificación. La justificación por una fe que se expresa en obras frente a separar la fe de las obras, insistiendo ahora en que cualquier fe que sea fe verdadera, que sea fe válida, debe tener como corolario lo que él pasa a llamar obras. Esto, por supuesto, sugiere que el problema, el problema fundamental que se esconde detrás de 2:1 a 13, es una bifurcación, una dicotomía, una separación de la fe y las obras.

Por supuesto, a estas alturas ya sabemos cómo se siente James acerca de la bifurcación y la división. Él opera sobre la base de que Dios es uno. Esa es una verdad fundamental acerca de Dios, que deriva del Shemá en Deuteronomio 6. Aquí, oh Israel, el Señor, nuestro Señor, es un solo Dios.

Dios es uno, no simplemente en el sentido de que no hay otros dioses, sino que, por supuesto, es un aspecto del significado del Shemá y quizás uno dominante en el contexto de Deuteronomio. Pero también hay otro aspecto que Santiago retoma, y es que Dios es uno en el sentido de que es indiviso, que es completo, que Dios se cohesionan perfectamente alrededor del centro del compromiso de hacer el bien, del compromiso de hacer el bien. dar y dar el bien a su creación humana y específicamente a su pueblo, los que creen en él. Ahora bien, esta bifurcación es, como digo, muy ofensiva para James.

Él ve esto como un repudio fundamental de la fe. Y entonces, este asunto de mostrar parcialidad al sostener la fe de nuestro Señor Jesucristo, el Señor de la gloria, sugiere, como digo, una dicotomía dentro de la persona. Esto no puede ser.

Entonces fundamenta, entonces, lo que dice respecto al problema de mostrar parcialidad al sostener la fe de nuestro Señor Jesucristo con el argumento de la fe y las obras, es decir, la fe y el deber ser coherentes frente a estar separados. Ahora bien, por eso decimos aquí que pasa de la exhortación específica al principio general. Entonces, aquí tienes tanto fundamentación como generalización porque obviamente, lo que continúa diciendo en 2:14 al 26 se aplica no solo a la parcialidad, no solo al tipo de bifurcación que ha estado describiendo y lamentando en 2:1 al 13. pero se aplica de manera más general.

Entonces, la exhortación específica sustentada en el principio general. Por supuesto, el principio general es que la fe, sin las obras, está muerta. Tenemos esto en 2.14 a 26.

Ahora, al retroceder y mirar toda esta porción, 2:14 al 26, veremos que, al menos a mi juicio, él establece el principio en 2:14 al 17 a través de una serie de preguntas retóricas. Luego, continúa y da argumentos que respaldan este principio en 2:18 al 26, lo que, por supuesto, significa que tenemos fundamentación aquí. El principio se establece en 2:14 al 17, y luego fundamenta, apoya o da razones para la validez de este principio en 2:18 al 26.

Ahora, con respecto al principio mismo, como lo articula en 2:14 al 17, como usted lee aquí, está muerto. Ahora, él comienza aquí, por supuesto, con la declaración en el versículo, y de hecho, debería haber dado el versículo como referencia aquí, en el versículo 14. Y es decir, la declaración tiene que ver con la propia fe sin obras.

¿Qué es un profeta, hermanos míos? Si un hombre dice que tiene fe pero no tiene obras, ¿puede su fe salvarlo? Luego sigue adelante y aporta pruebas de ello, lo que, por supuesto, realmente implica una fundamentación. De hecho, fundamenta esta afirmación de que de nada sirve si un hombre dice que tiene fe y no tiene obras, que su fe no puede salvarlo. Y él dice, la razón por la que lo digo, digo esto, y la razón por la que debéis creerlo, es si un hermano o una hermana está mal vestido y le falta el alimento diario, y uno de vosotros les dice: id en paz, sea desgastado y saciado, sin darle las cosas necesarias para el cuerpo, de nada aprovecha.

Luego continúa y saca una conclusión de eso, que esencialmente es paralela a la declaración al comienzo del párrafo. Entonces, termina aquí en el versículo 17 con una conclusión, una inferencia. Esto, por supuesto, es una especie de causalidad lógica, que se extrae de lo que ha dicho.

Así, pues, la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta. Ahora bien, con respecto a la declaración de 2:14, ¿de qué le sirve, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? Observamos aquí que James entabla un diálogo imaginario. Realmente, lo que hace aquí en este punto, y lo continuará hasta el final del capítulo, es involucrarse en lo que llamamos una diatriba.

Ahora bien, en el lenguaje general inglés, una diatriba significa una diatriba o algo similar, pero esto no es lo que tenemos en mente. La diatriba proviene del vocabulario de la retórica antigua y tiene que ver con la práctica que era bastante común entre los oradores, escritores y retóricos de la antigüedad, y es exponer sus argumentos, entablar una especie de diálogo. Quizás incluso se podría decir una especie de discusión, pero ciertamente una especie de diálogo con un interlocutor imaginario, un interlocutor imaginario.

Y así, comienza esto ya aquí, con esta persona imaginaria que dice tener fe pero no tiene obras. Ahora bien, observamos aquí que esta persona, este interlocutor, dice tener fe pero no tiene obras. Note con atención, y esto implica una lectura atenta del texto, observe con atención lo que tenemos aquí.

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, pero no tiene obras? Note que no dice si un hombre tiene fe pero no obras. Sino más bien, si alguno dice que tiene fe, pero no tiene obras. Esto indica que este hombre en realidad no tiene fe.

Dice que tiene fe, pero no tiene obras. Ahora, Santiago pudo haber dicho, ¿de qué le sirve al hombre si tiene fe pero no tiene obras, o si dice que tiene fe pero dice que no tiene obras? Pero no, no existe ninguna correspondencia entre estos dos miembros del comunicado contrastante.

Dice que tiene fe, pero en realidad no tiene obras. Como digo, esto indica muy sutilmente, pero creo que de manera bastante efectiva, que esta persona en realidad no tiene fe. Él afirma tener fe, pero en realidad no tiene al menos lo que James consideraría fe verdadera, o cualquier fe que valga la pena tener.

Esta conclusión se reforzará más adelante en este párrafo. Ahora, el punto principal del versículo es, por supuesto, que esta es la predicación que él hace, la afirmación que hace, que no le beneficia. Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, pero no tiene obras? Ahora bien, por supuesto, esta es una pregunta retórica, por lo que no se trata de hacer una pregunta para obtener información.

Es una declaración en forma de pregunta, por lo que en realidad está haciendo una afirmación. De nada le aprovecha al que dice que tiene fe, pero no tiene obras. No le beneficia.

Ahora bien, el término ganancia aquí es ta ophelos. No tiene ningún beneficio. No hay ningún beneficio en ello, y la palabra ta ophelos aquí, que el RSV traduce como beneficio, indica, y esto es lo mejor que se me ocurre aquí, indica un efecto ventajoso.

Note aquí que la suposición, que es parte de la comprensión cristiana de la fe, que Santiago comparte con sus lectores . De lo contrario, por supuesto, no plantearía esto en forma de pregunta retórica. Se da cuenta de que lo aceptarán. La suposición aquí, que es parte de la comprensión cristiana de la fe, que Santiago comparte con sus lectores, es que la fe, por su propia naturaleza, conduce a efectos ventajosos.

Él está diciendo que, Santiago está diciendo, que el hombre que dice, la persona que dice que tiene fe, pero en realidad no tiene obras, no tiene fe verdadera, porque esto no califica según el criterio de la fe verdadera. No tiene efectos ventajosos. Entonces, si se puede demostrar que un cierto tipo de fe no tiene efectos ventajosos, por su propia naturaleza no es en absoluto verdadera fe cristiana.

Por cierto, aquí tenemos el uso del artículo en griego. No dice, por tanto, la palabra beneficio. ¿Cuál es la ganancia? podríamos decir.

Sin embargo, la cuestión es que muy a menudo el artículo griego, el artículo definido en griego, se utiliza de manera demostrativa. Y por lo tanto, en este caso, si el artículo, en este pasaje, realmente se usa de manera demostrable, se puede traducir, se puede entender, en el sentido de: ¿puede este tipo de fe salvarlo? ¿Puede este tipo de fe salvarlo? De hecho, ese es un juicio de AT Robertson, un griego del Nuevo Testamento, que expone en su llamada gran gramática. Por cierto, se llama gramática grande porque cuando la escribió originalmente tenía más de mil páginas.

Luego, unos años más tarde, decidió que tenía mucho más que decir, por lo que publicó una segunda edición, que tenía 500 páginas adicionales. Pero en la amplia gramática de Robertson, esto es lo que dice, y creo que tiene toda la razón. ¿Puede este tipo de fe salvarlo? Ahora bien, en este contexto se indica explícitamente el efecto ventajoso que se supone que tiene la fe para el creyente.

¿Lo ves? Salvación. ¿Podrá su fe salvarlo? O también, puesto que se trata de una pregunta retórica, reiterada en forma declarativa, su fe no puede salvarlo. Por cierto, esta afirmación sugiere que tiene algún tipo de fe, pero no una fe verdadera.

Es un tipo de fe que no puede salvar y, por lo tanto, no se aplica a la fe. Ahora, esta noción de salvación, Santiago la va a vincular en unos pocos versículos de aquí, unos pocos versículos más abajo, la va a vincular con la justificación. Pero en este punto está hablando de salvación.

Utiliza la palabra salvación. La salvación en este contexto probablemente se entiende en el sentido, principalmente entendido, de escapar del juicio del fin de los tiempos. Sobre la base del contexto inmediato, eso es exactamente de lo que estaba hablando en el versículo inmediatamente anterior.

El versículo 13, para el juicio, es sin misericordia para aquel que no ha mostrado misericordia, pero la misericordia triunfa sobre el juicio. Lo cual, dicho sea de paso, está ligado a la muestra de misericordia. Un punto que se plantearía en 2:16 y, por lo tanto, se vincularía al concepto de fe.

Ahora, él sigue adelante, habiendo hecho esta declaración, esta declaración inicial en 2:14, para apoyarla en 2:15 y 2:16. Observe el método de James. Le gusta proponer escenarios ejemplares. Vimos en un segmento anterior que eso es exactamente lo que él hace en 2:2 al 4, donde quiere apoyar la exhortación a no mostrar parcialidad mientras se mantiene la fe de nuestro Señor Jesucristo.

Lo respalda con este escenario tan vívido que se encuentra allí. Él hace lo mismo aquí. Por cierto, le gusta especialmente presentar escenarios negativos.

Los que muestran algún tipo de dificultad para sustentar lo que acaba de decir. Y nuevamente, eso es lo que hace aquí. Entonces, tienes un escenario.

Nuevamente, no hay razón para pensar que esté pensando en un evento que realmente ocurrió. Pero él está creando este escenario para dejar claro el punto. Si un hermano o una hermana están mal vestidos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: id en paz, calentaos y saciaos, sin darles lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve? Nuevamente, en contexto, es casi seguro que esto es lo que Santiago tiene en mente cuando habla de misericordia o cuando habla de misericordia en el versículo 13.

El juicio es sin piedad para quien no ha mostrado piedad. Esto entonces ilustra un tipo de comportamiento despiadado, la falta de mostrar misericordia. Ahora, mencioné, por supuesto, que esta salvación, permítanme mencionar aquí, retrocediendo por un segundo, que esta salvación de la que él habla en el versículo 14 casi con certeza tiene principalmente en la noción del juicio de los últimos tiempos y la salvación del fin. -juicio del tiempo.

Pero creo que en la mente de James también está relacionado con la salvación presente, con la liberación, en otras palabras, con el tipo de libertad que los cristianos pueden experimentar ahora, que es un aspecto de la salvación en la soteriología de James, en su doctrina de la salvación. Nuevamente, sin embargo, esto está respaldado por el contexto inmediato, versículo 12, así hablen y así actúen como aquellos que han de ser juzgados bajo la ley de la libertad. Y, por supuesto, antes

había hablado de la ley como una ley de libertad en 1:21, bueno, en 1:25, que también involucra la salvación del alma en 1:21.

Entonces, su comprensión de la salvación implica tanto la liberación presente de aquellas cosas que nos mantienen en esclavitud, como las que realmente nos impiden una experiencia plena del tipo de vida rica que Dios quiere dar a su pueblo ahora, entendida especialmente, por supuesto, como una liberación de la esclavitud, así como la salvación en términos de consumación futura. Ahora, como digo, la evidencia se encuentra en esto, o el apoyo se encuentra en este escenario, en los versículos 15 y 16. Esta es una situación hipotética.

Es un ejemplo de fe sin obras, que se incluye para demostrar que tal fe es inútil. No tiene efectos ventajosos. Ahora, por supuesto, esto está estructurado, los versículos 15 y 16 están estructurados de acuerdo al contraste aquí.

Y es esencialmente un contraste entre hablar una oración y dar realmente. ¿Qué es lo que mueve este negocio de relacionarse con el pobre en términos de palabra, que no incluye ningún tipo de acción correspondiente? El contraste es entre hablar sin hacer y hacer.

El discurso, por supuesto, es en realidad una bendición en cierto sentido. Ve en paz; calentarse y llenarse. Ahora, este asunto, este contraste entre hablar sin hacer y hacer, por supuesto, es exactamente lo que él tiene en mente, lo que tenía en mente en el versículo 14.

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, pero no tiene obras? Ahí lo ves, tienes discurso sin acción. Aquí también tienes discurso sin acción. Creo que es importante notar entonces la relación con, también hay, incluso cuando habla aquí del habla sin acción, hay una conexión entre el habla sin acción aquí y el escuchar sin acción en 1:22 al 25.

El problema se remonta al 1:22 al 25, que él dice, que, ya saben, implica ser hacedores de la palabra, ser hacedores de la palabra y no oidores, sólo engañándose a ustedes mismos, eso implicaba oír sin acción. Ahora bien, esto implica hablar sin acción. Puede ser que un tipo de fe se exprese en la oración, sea reconfortante y lleno.

Aquí tenemos, por cierto, la voz pasiva. Ahora, cuando hablábamos de interpretación e interpretativo, mencionamos diferentes tipos de evidencia interpretativa, la importancia, la importancia potencial en los puntos de inflexión y los cambios en la forma de la palabra que indican su significado y significado gramatical. Aquí tenemos la voz pasiva.

En otras palabras, no se trata de que alguien haga algo, sino de que algo se le haga a alguien. Eso es lo que queremos decir con la voz pasiva. Aquí él dice, dice, caliéntate y llénate.

Ahora bien, una de las funciones de la voz pasiva en el Nuevo Testamento es lo que se llama la llamada pasiva divina. Perdóneme por ser un poco técnico en este punto, pero no es un concepto difícil. A veces, si quieres ponerte realmente elegante, se le llama la pasiva del circunloquio divino. Implica el uso de la voz pasiva cuando no hay indicación explícita de quién realiza la acción. Eso es lo que tienes aquí.

Él no, no dice, dejarse calentar y llenar por alguien. Cuando tienes la pasiva usada sin indicación de quién es el responsable de la acción, simplemente declarando la pasiva sin ninguna indicación de quién, de quién lo hace, ese, ese, ese puede ser el pasivo divino. Y cuando tienes, y cuando tienes la pasiva divina, eso realmente significa que Dios es el sujeto anónimo de la acción o, debería decir, el actor anónimo, cuyo caso en este pasaje, será calentado y lleno por Dios.

Él está diciendo, que Dios los caliente y los llene. Por cierto, la pasiva divina se usa probablemente, bueno, casi con certeza, como un dispositivo. Y esto era especialmente común, en realidad no se encuentra mucho en el griego de la época en general, pero se encuentra principalmente en el Nuevo Testamento.

Es algo así como exclusivo del Nuevo Testamento y de quién, y, de hecho, de los escritores judíos griegos de la época. Y se encuentra especialmente entre aquellos escritores del Nuevo Testamento que son judíos. El punto es que es una manera de hablar sobre la acción de Dios sin usar realmente la palabra Dios o el nombre Dios.

Los judíos mantenían el nombre de Dios con extrema reverencia. Por supuesto, sabes cuánto enfatiza el Antiguo Testamento la majestad, la gloria y lo sagrado, la santidad del nombre de Dios, que, por supuesto, se expresa en los Diez Mandamientos. No tomaré el nombre de Jehová tu Dios en vano.

Y así, los judíos eran muy sensibles con respecto a la santidad del nombre divino y tenían el nombre de Dios en tal reverencia que creían que incluso al pronunciar el nombre, la palabra Dios, más de lo que era absolutamente necesario, lo vulgarizaban. Lo trivializaron. Entonces, desarrollaron una serie de recursos para hablar de Dios sin el uso del nombre divino.

Uno de ellos era el divino pasivo. Entonces, simplemente se entendió que si se usa la voz pasiva sin una indicación explícita de quién realiza la acción en contexto, estaba bastante claro que Dios bien podría tener en mente que podían hablar de Dios sin usar realmente la palabra Dios. Esta preocupación con respecto a la santidad del nombre de Dios, por supuesto, es un problema que la gente moderna no tiende a tener.

Pero ciertamente tenían ese tipo de convicción. Por cierto, creo que desarrollaron otro, otro recurso, solo como comentario aparte, aunque esto ha sido cuestionado recientemente, pero creo que es así, y creo que todavía hay un consenso de que esto es así, es decir, lo cual es cierto. especialmente en el evangelio de Mateo, para hablar del lugar donde habita Dios como una especie de sustituto del nombre divino. Entonces, el reino de los cielos es realmente, en el evangelio de Mateo, sinónimo del reino de Dios.

Mateo usa el reino de los cielos aproximadamente 33 veces el reino de Dios cuatro, pero solo en aquellos pasajes donde es importante en términos del contexto nombrar a Dios, tienes el reino de Dios. De lo contrario, se utiliza el reino de los cielos, que es enteramente sinónimo e idéntico al reino de Dios. Pero nuevamente, es una forma de evitar el uso del nombre divino al hablar del lugar donde Dios habita en lugar de, bueno, hablar del lugar donde Dios habita como una forma de hablar de Dios.

Entonces, esto es en realidad una especie de oración. Que Dios os caliente y os llene. Entonces, notamos eso, y la comparación implícita entre decir que uno tiene fe y esta declaración, porque esto entonces expresa un cierto tipo de fe, un cierto tipo de fe en Dios, que Dios es bueno y que Dios le proporcionará Que necesitas.

Realmente implica una creencia hablada, que expresa incluso el deseo de que Dios de alguna manera satisfaga las necesidades de estos pobres hermanos cristianos. Y por cierto, en este pasaje no está hablando simplemente de los pobres en general, sino del cristiano pobre, un hermano y una hermana pobres. Esto tiene que ver con cómo uno se relaciona con los demás dentro de la comunidad de fe, un compañero cristiano.

Ahora bien, esta persona entonces que pronuncia tal bendición, deseo o anhelo, esta persona conoce con precisión la situación que le sugiere lo que esta persona dice y conoce con precisión al misericordioso. Versículo 13, la misericordia triunfa sobre el juicio. Y 511, habéis oído de la firmeza del Señor, y habéis visto el propósito del Señor, cómo el Señor es compasivo y misericordioso.

Entonces, la persona conoce con precisión la situación, conoce con precisión el carácter de Dios en lo que respecta a la situación en la que Dios es misericordioso, pero se niega a involucrarse en la obra de Dios en esta situación, se niega a actuar según lo que sabe. Digo él porque ese es el lenguaje que se usa aquí, actuar según lo que él sabe. El trabajo, por tanto, implica dos cosas, según este pasaje.

Coherencia activa con la creencia hablada. Es extremadamente importante tener en cuenta. ¿Qué quiere decir James cuando habla de obras aquí? En este pasaje, en este contexto, significa, ante todo, coherencia activa con la creencia hablada.

Y en segundo lugar, compartir activamente la obra de Dios. Es decir, llegar a ser socios de Dios en la actividad redentora y misericordiosa de Dios. Otro breve comentario con respecto a los versículos 15 y 16 aquí, y es que, aunque la RSV traduce el versículo 15 como mal vestido si un hermano o hermana está mal vestido, en realidad, la palabra aquí es *gumnoi*, que básicamente significa desnudo.

Puede significar mal vestido, pero no es así como se suele entender. No es la forma en que se usa. General y básicamente significa desnudo.

Esto tiene un doble significado y probablemente así debería traducirse aquí. Por supuesto, la razón por la que se traduce mal vestido es que tiene que ver con una persona que carece de recursos para vestirse adecuadamente. Pero el hecho de que aquí hable de desnudez apunta, por un lado, a toda la cuestión de la vergüenza.

Creo que en realidad está captando y expresando otro aspecto de la pobreza. No tiene que ver simplemente con la angustia material o la deficiencia material, sino que va acompañada de una vergüenza que también, además de la necesidad material y la deficiencia material, clama por ser abordada en términos de acción misericordiosa. A la vergüenza de la pobreza se le atribuye un estigma social que, por supuesto, está vinculado a toda esta noción de vergüenza, que en realidad se expresa típicamente en términos de desnudez dentro de la tradición bíblica.

En primer lugar, a modo de ejemplo, en la narración de la caída, estaban desnudos pero no tenían vergüenza ni cosas por el estilo. Entonces, como digo, existe una conexión conceptual entre desnudez y vergüenza. Pero más allá de eso, esto puede ser, no podemos decirlo con certeza, pero puede ser una alusión a la discusión de Jesús sobre las ovejas y las cabras que tienes en el capítulo 25 de Mateo.

En términos de evidencia, sabemos, por supuesto, que hay varios pasajes en los que Santiago se hace eco de las enseñanzas de Jesús que se encuentran especialmente en el evangelio de Mateo. Y así, Santiago parece haber estado familiarizado con la tradición de Jesús, especialmente la tradición de Jesús que está relacionada con Mateo. No es que él necesariamente lo supiera. De hecho, creo que no hay manera de que conociera el evangelio de Mateo porque presumiblemente el evangelio no habría existido hasta algunos años después de que se escribió esta epístola.

Pero parece haber estado familiarizado con la tradición de Jesús que Mateo también conocía e incorporaba. Y, por supuesto, te acordás, estaba desnudo, y no me visitasteis ni me vististeis. No me diste ropa y ese tipo de cosas.

Y entonces, puede que esté volviendo a la tradición de Jesús y recordando a sus lectores que Jesús mismo consideraba este tipo de cosas de importancia suficiente para incluirlas en sus enseñanzas mientras ministraba en la tierra. Ahora, hay una

causalidad aquí donde él dice, básicamente, tener este tipo de fe no sirve de nada. Ese es el punto, por supuesto, de la última declaración en el versículo 16.

Cualquiera de vosotros dice: Id en paz, calentaos y saciaos sin darles lo necesario para el cuerpo, pero ¿de qué aprovecha? La forma de decirlo es que no sirve de nada. Ahora bien, esto es algo ambiguo; la declaración es abierta y en realidad puede involucrar dos cosas que están unidas. Estamos respondiendo a la pregunta: ¿qué quiere decir exactamente cuando dice aquí que no sirve de nada?

¿Cual es el punto? Como digo, puede tratarse de dos cosas que están unidas. En primer lugar, sugiere que no beneficia al pobre. Se va, toma nota y se va en paz.

Por cierto, permítanme mencionar esto. Vimos en el escenario del 2:2 al 4 que Santiago usa descripción espacial y realidades espaciales para señalar realidades relacionales. La persona presentada en el escenario del 2 :2 al 4 le dice a la persona rica, a la persona que tiene medios, siéntate aquí, por favor.

La cercanía espacial sugiere intimidad relacional y conexión relacional. Mientras que, cuando le dice al pobre, quédate ahí, esa distancia espacial apunta a una distancia relacional, queriendo no tener nada que ver con la persona. Eso puede ser sugerido aquí por lo que la persona dice en nuestro escenario en el versículo 16, ve en paz.

Ahora bien, esto es muy ambiguo porque, por supuesto, ir en paz era típicamente una especie de bendición. Pero en este contexto, uno tiene que sospechar que James también tiene algo más en mente. Y es que bajo este lenguaje piadoso, ve en paz hay un deseo de deshacerse de esta persona, un deseo de separarse de él, de que este pobre se vaya de él.

Ve en paz. De todos modos, se va, toma nota, se va en paz, todavía desnudo y hambriento. Ahora bien, este tipo de fe entonces, y esto es lo que estamos haciendo en esta etapa, este tipo de fe no tiene ningún efecto ventajoso dentro de la comunidad.

Es inútil, es inútil para el pobre cristiano. No es rentable para la comunidad. El hecho de que no tenga ningún efecto ventajoso sobre el compañero cristiano implica que no tiene ningún efecto ventajoso sobre la persona que dice tener este tipo de fe.

Notemos que el hecho de que lo obvio, el hecho manifiesto de que no beneficia a la persona, a la persona que es pobre, también sugiere que no beneficia; tampoco tiene ningún efecto ventajoso para quien lo dice. Ahora bien, existe, por supuesto, una estrecha conexión entre el individuo y la comunidad. Este es un hermano cristiano pobre.

Si este tipo de acción no beneficia a la comunidad, sugiere que tampoco beneficia al individuo. Si no beneficia a la comunidad ni a otros miembros de la comunidad, la sugerencia es que tampoco beneficia al individuo. Entonces, hay una conexión.

Lo inútil para otros cristianos indica que es inútil para el que tiene tal fe, lo que realmente lleva a la segunda cosa que creo que tiene en mente con respecto a su ser inútil, y es que no le beneficia a la persona misma, al hombre mismo que pronuncia esta bendición entre comillas porque no ha mostrado misericordia y por lo tanto es juzgado por el Dios en quien dice tener fe, el Dios de la ley, que en realidad es la ley del amor. El Dios de la ley es el Dios de amor, y esta persona no está mostrando amor y por lo tanto no está realmente poniendo confianza en realmente no tiene una relación con el Dios de amor que es un Dios de ley y el Dios que muestra misericordia. . Versículo 13 y nuevamente, 5:11, ¿cómo puede una persona creer verdaderamente en el Dios que manda? Versículo 8, amarás a tu prójimo como a ti mismo y al que juzga en base a la misericordia mostrada a los demás y al mismo tiempo contradices la ley del amor y te niegas a mostrar misericordia.

Evidentemente, eso es imposible. Es por eso que Santiago puede llegar a la conclusión que saca en el versículo 17, de modo que la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta. Esto incluye lo que ha dicho acerca de que esa fe es inútil cuando dice que está muerta.

Incluye lo que ha dicho acerca de que tal fe es inútil, versículo 14, pero va más allá. El versículo 17 no es simplemente una reformulación del versículo 14, donde habla de la inutilidad de la fe, sino que va más allá. Ahora habla de la muerte, la muerte de este tipo de fe.

No se trata simplemente de que este tipo de fe no produzca efectos ventajosos y beneficios ventajosos. Pero cuando continúa diciendo que está muerta, insiste, James, en que tal fe es incapaz de hacer nada en absoluto, no simplemente en que carece de efectos ventajosos, sino que es incapaz de hacer nada en absoluto. Eso, por supuesto, es el carácter de un cadáver.

Un cadáver no puede hacer nada. Es incapaz de hacer nada. Este tipo de fe está muerta en el sentido de que es incapaz de hacer nada en absoluto.

A todos los efectos prácticos, no existe. No lo hace, no lo hace, no sólo no produce obras, sino que es incapaz de producir obras. Una fe sin obras manifiesta su muerte, su incapacidad para hacer nada.

No tiene vida ni vitalidad y no es de Dios. Porque Dios es un Dios de vida y no tiene nada que ver con la muerte. Por supuesto, esto sugiere que las obras no son un añadido a la fe, sino más bien una expresión esencial de la fe.

Una persona que no tiene obras no tiene fe real, genuina y válida en absoluto, no el tipo de fe que importa. Ahora, por supuesto, continúa en los versículos 18 al 26 para respaldar estas afirmaciones que ha hecho en los versículos 14 al 17. Y nuevamente, continúa la diatriba, esta discusión, este diálogo, con el interlocutor imaginario.

Pero alguien dirá. Comienza entonces con una objeción anticipada. Pero alguien dirá.

En otras palabras, a diferencia de lo que acabo de decir, bien puede haber una opinión contradictoria, un punto de vista diferente, que ahora se expresará en esta cita. Entonces, aquí tenemos una objeción anticipada a lo que él ha dicho, un rechazo del versículo 17, que la fe en sí misma, si no tiene obras, está muerta. La objeción aquí es que la fe puede separarse de las obras.

Que la fe y las obras son separables. Alguien dirá: tú tienes fe y yo tengo obras. Como digo, la afirmación esencial es que la fe y las obras son separables.

Ahora bien, esto implica una cierta comprensión de la fe, por un lado, y una cierta comprensión de las obras, por el otro. Es decir, esta afirmación implica que la fe y las obras son de tal naturaleza que pueden existir de forma aislada. Que pueden existir de forma aislada.

Ahora, un par de cosas con respecto a esta declaración. Hay más aquí de lo que parece. Si nos sumergimos un poco bajo la superficie.

Sabemos, por supuesto, que al menos tenemos todas las razones para pensar, a medida que avanzamos en los versículos 18 al 26, que Santiago tiene a Pablo o una cierta comprensión de Pablo, de Paulina, de Pablo, o de las enseñanzas de Pablo, o de Paulina. enseñanza en mente. Me inclino a pensar, como esto quedará claro a medida que avancemos en esto, que Santiago no está argumentando contra Pablo sino contra una especie de paulinismo mal entendido, una especie de malentendido. Incluso se podría decir una especie de perversión del pensamiento de Pablo, de sus enseñanzas sobre la justificación.

Pero esta noción de que un cristiano puede tener fe y otro cristiano puede tener obras, también podría estar abordando otro aspecto de una mala comprensión de las enseñanzas de Pablo, y eso tiene que ver con las enseñanzas de Pablo sobre los dones espirituales. Sabes, recuerdas que, bueno, encuentras esto especialmente, pero no exclusivamente, en 1 Corintios, capítulos 12 al 14. Por supuesto, esto también se encuentra en un breve pasaje, una breve porción de Romanos 12, en el que Pablo habla. sobre, por supuesto, los dones espirituales en la comunidad, y Pablo señala que no todos tienen todos los dones que Dios ha distribuido, de modo que ciertos miembros de la comunidad tienen ciertos dones y otros miembros de la comunidad tienen aún otros dones.

Cada miembro de la comunidad tiene algún don, y algunos miembros de la comunidad pueden tener más de un don, pero nadie tiene ninguno; todos tienen todo; Todo el mundo tiene al menos un don, pero nadie tiene todos los dones. Y, por supuesto, la comunidad necesita a todos los miembros con sus diversos dones para que funcione bien. Esta noción de la distribución de dones dentro de la comunidad, y de hecho, recuerde que en 1 Corintios 12, uno de los dones es el don de la fe.

Entonces, Santiago puede estar abordando aquí un malentendido o una mala aplicación de la enseñanza de Pablo con respecto a los dones del Espíritu dentro de la iglesia y dice, esencialmente, yo tengo fe, y vosotros tenéis obras, de modo que ahora la fe y las obras se entienden según el marco de la distribución paulina, la noción paulina de la distribución de los dones dentro de la comunidad, de que unos tienen fe y otros, otros cristianos, tienen obras. Claramente, James quiere corregir esa noción y, por supuesto, muy obviamente, eso no es lo que Paul tenía en mente en absoluto. Pero, nuevamente, es muy posible que se trate de un malentendido de las enseñanzas de Pablo aquí.

Pero tenga en cuenta también que en el flujo de este argumento, dado el énfasis de James en que la fe sin obras está muerta, es decir, que uno no debe pretender tener fe sin tener obras, en realidad, es muy sorprendente que este interlocutor con quien James está involucrado en un diálogo argumentativo dice lo que dice. Tú tienes fe y yo tengo obras. Después de todo, ¿no esperarías que esta persona dijera lo contrario? Tú tienes obras y yo tengo fe.

Pero esta persona que está en desacuerdo, este interlocutor imaginario que está en desacuerdo con James, dice: tú tienes fe y yo tengo obras. ¿Qué está sucediendo? De hecho, eso genera cierta tensión con lo que Pablo dice en la siguiente declaración en 18b. A esta persona le dice: muéstrame tu fe sin obras, y yo, por mis obras, te mostraré mi fe.

Pero esta persona en realidad no afirma tener fe. Dice tener obras. ¿Que está pasando aquí? Los académicos, por supuesto, han debatido lo que está sucediendo aquí durante mucho, mucho tiempo.

Simplemente puedo decirte lo que pienso y por qué. Al presentar esta declaración de una manera tan sorprendente, mientras que usted esperaría que dijera, usted tiene obras y yo tengo fe, diciendo en cambio, usted tiene fe y yo tengo obras, creo que James está sugiriendo aquí que no Deseo argumentar simplemente que la fe sin obras está muerta. Que es imposible tener fe verdadera sin obras.

Pero también quiere señalar lo contrario o lo contrario, y es que es imposible tener obras sin fe. No sólo es una cuestión de objeción afirmar que se puede tener fe sin obras, sino que también sería objetable que cualquiera pensara que las obras son

posibles sin fe. No sólo no se puede obtener la fe sin obras, sino también las obras sin fe.

Ahora, esta respuesta entonces, va de esta objeción anticipada en el versículo 18a a la objeción respondida en 18b al 26. Y lo que hace aquí es apelar, en primer lugar, a la naturaleza de la fe. Esto se encuentra en el versículo 18b.

Entonces, lo que realmente hay aquí es una especie de interrogatorio. Esta afirmación de que tú tienes fe y yo tengo obras es un problema que él luego aborda, realmente resuelve. Por supuesto, también implica una afirmación que James considera falsa y, por lo tanto, sigue adelante; En términos de estas apelaciones, continúa apoyando su afirmación implícita de James de que esta afirmación, esta objeción del interlocutor, es incorrecta.

Entonces, comienza diciendo que esto está mal debido a la naturaleza de la fe misma en 18b. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo, por mis obras, te mostraré mi fe. Esto es realmente una apelación a la realidad, una apelación al interlocutor para que respalde su afirmación de que la fe y las obras son separables, para que respalde su afirmación, y sugiera que esa afirmación es indemostrable.

No se puede realizar una copia de seguridad. No puede apoyarse en hechos, en la realidad. Es contrario a la realidad.

Desafía al interlocutor a respaldar sus afirmaciones y apela a la realidad. Dice que hay que demostrar esto en lugar de hacer una mera afirmación. Ahora, la suposición que subyace detrás de lo que James está diciendo aquí es la siguiente.

La naturaleza de la confesión de fe es tal que, para que tenga algún sentido, debe demostrarse. Otra manera de decirlo: la fe, por su propia naturaleza, debe expresarse.

Una fe no expresada o una fe no expresable socava la afirmación de la fe misma. Roba la pretensión de tener fe en cualquier sustancia. Ahora sigue adelante y apela también a los demonios.

En el verso 19, ustedes creen, y claro, esto es de la misma raíz que la fe, pistis es fe, aquí pisteueis, ustedes creen, tienen fe en que Dios es uno. Lo haces bien. Hasta los demonios creen y se estremecen.

Bien, este es un versículo interesante. Aquí en su argumento apela a los demonios. Mientras analizamos esto, en realidad hay tres puntos que James desea resaltar aquí.

Realmente hay tres puntos que debemos destacar con respecto a este versículo. La primera es que se identifique explícitamente el objeto de la fe. Santiago ahora identifica explícitamente el objeto de la fe.

Esta es la única vez en el libro de Santiago que Santiago realmente habla del objeto de la fe. Es decir, en lo que uno tiene fe es en lo que cree. Para Santiago, la fe no es sólo fe como confianza y compromiso personal, como enfatiza Pablo.

Es eso, pero de hecho vimos que en 2:1, mientras que dije en el otro segmento, creo que sí tenemos el genitivo objetivo, es decir, que el objeto de la fe es nuestro Señor. Jesucristo. Esto es fe, como digo, confianza personal en la persona de Jesucristo. Eso lo encuentras en 2:1. Creo que también lo encuentras en 2:21 al 23, cuando dice: ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? Ves que la fe estaba activa junto con sus obras y la fe se completaba con sus obras.

Y se cumplió la Escritura que dice que Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Eso implica confianza personal, es decir, depositar confianza en la persona de Dios. Entonces, es cierto que parte de la comprensión de la fe por parte de Santiago es la confianza y el compromiso personal en la persona de Cristo, en la persona de Dios, como se enfatiza en Pablo.

Pero Santiago también entiende la fe, relacionado con eso, Santiago entiende la fe como adhesión a un credo, es decir, depositar confianza en una determinada comprensión de Dios, una determinada noción de Dios. La fe como adhesión a un credo y a un credo específico, y esa es la unidad de Dios. Crees que Dios es uno.

Crees algo acerca de Dios. Creo que debemos tener cuidado de no separar demasiado la fe como afirmación de credo de la fe como confianza o compromiso personal. Porque, por supuesto, para tener fe en la persona de Dios, hay que saber quién y qué es Dios.

Entonces, la creencia en un credo como afirmación de un credo, el asentimiento de un credo es parte, incluso se podría decir, inseparable de la confianza personal. De hecho, uno puede hablar piadosamente de tener confianza personal, tener fe como confianza personal o confiar en Dios, pero si no sabes quién es Dios, si no tienes fe como una afirmación del pensamiento correcto o correcto, uno Incluso podría decirse que la doctrina correcta respecto a Dios, su fe personal, su compromiso personal, pueden resultar idólatras. Tenga fe en Dios, pero el Dios en el que tiene fe no es el Dios verdadero y no se corresponde con el Dios tal como se presenta en las Escrituras.

Entonces, hay una conexión profunda entre la fe como consentimiento teológico y la fe como compromiso y confianza personal. Uno de los peligros, podría decirlo de

paso, es la falta de énfasis en la teología y el pensamiento teológico serios, que se encuentra en algunas partes de la iglesia. Esto siempre ha sido así, pero sobre todo quizás en los últimos años, es que se corre muy gravemente el riesgo de idolatría. Todo lo que quiero decir es que James tiene esta comprensión holística de la fe.

Implica confianza y compromiso personal en un Dios que se conoce, que se conoce correctamente y, sobre todo, que se conoce como uno, el Shemá, el corazón mismo de la fe judía, de la fe hebrea. Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, un solo Dios. Si crees que Dios es uno, haces bien.

Entonces, aquí en Santiago la fe es vista como un asentimiento a la unidad de Dios. Y notamos que este asentimiento recibe la marca de aprobación de Santiago. Si crees que Dios es uno, haces bien.

Como había dicho en el versículo 8, si realmente cumples la ley real según las Escrituras, amarás a tu prójimo y harás el bien. Esta es una afirmación teológica básica entre el argumento y las exhortaciones de la epístola en su conjunto. Como vimos en todo momento, Santiago enfatiza la unidad de Dios como base para la vida cristiana práctica.

Ahora bien, esto podría entenderse como una especie de credalismo, pero lo que James quiere decir es que es credalismo sólo si no va acompañado de obras. Es credalismo sólo si no va acompañado de obras. Lo que hace que la fe sea un simple asentimiento de credo frente al compromiso de mi persona con un compromiso confiado con la persona de Dios y de Cristo es la expresión de tal fe en acción.

Lo que hace asentimiento a la doctrina del credalismo versus un tipo de confianza personal que establece una relación personal, fíjense, un amigo de Dios, es según Abraham, que establece una relación personal que expresa esa relación personal, una fe viva y vibrante es la ausencia de obras. La verdadera creencia en el Credo implicará el compromiso de toda la persona y, por tanto, debe invocar la fe en el sentido paulino, que se manifiesta por las obras. Por cierto, en cierto sentido, todo este asunto con respecto a lo que muchas personas, muchos cristianos, ahora llaman mero asentimiento de credo o mero asentimiento intelectual, creo que involucra a la antropología, una visión de la humanidad que era desconocida en el mundo antiguo y entre los escritores bíblicos.

Porque si profundizas un poco, si profundizas en términos de la visión bíblica de la humanidad, creo que encontrarás que su suposición es que si una persona realmente cree que algo es verdad, eso necesariamente afectará a todo el mundo. persona. En otras palabras, creo que me parece que habrían tenido algún problema con el concepto de que una persona pudiera estar plenamente persuadida, se podría decir cognitiva o intelectualmente, de algo como la resurrección de Jesús sin que eso afecte a la persona de manera integral. Ahora, Santiago habla de las personas

divididas como un problema y sabemos que esa idea estaba ahí, pero hay un sentido más profundo.

De hecho, esta es una de las razones por las que James tiene un problema de división. Hay una sensación más profunda de que los seres humanos son un todo, que están integrados. Una de las tendencias, puede que este no sea el caso en ciertas partes del mundo, pero una de las tendencias en Occidente que caracteriza a la modernidad en Occidente es compartimentar, compartimentar la personalidad.

Y tenemos un tipo de antropología, una visión de la humanidad, que permite la posibilidad de una especie de compartimentación que habría sido, creo, bastante extraña, bastante ajena al pensamiento de las personas antiguas, especialmente de las personas bíblicas. Ahora bien, lo que tenemos aquí, aunque, en segundo lugar, más allá de que el objeto de la fe se identifique explícitamente aquí, es que el objeto de esta fe, es decir, la creencia en la unidad de Dios, demuestra la contradicción inherente y flagrante de mantener la fe sin obras. La separación de fe y obras implica una separación, una desunión y una dicotomía dentro del mismo Dios, que es exactamente lo contrario de lo que sostiene la fe.

¿Crees que Dios es uno? La creencia de que Dios es uno implica que la fe y las obras son una y que no pueden separarse. Por supuesto, esto también expresa una suposición más profunda. Por cierto, esto implica implicaciones de las que hablamos cuando hablábamos del método.

Esto implica, a modo de supuesto, que la vida cristiana es un reflejo del ser de Dios mismo. Ahora bien, el tercer punto aquí es que la ineficacia, la ineficacia de la salvación por la sola fe sin obras, queda indicada por la comparación con los demonios. Ése, por supuesto, es el punto principal que está planteando.

Por eso introduce demonios aquí. Crees que Dios es uno, haces bien, hasta los demonios creen y se estremecen. Los demonios también afirman el credo, pero ese tipo de fe obviamente no los salvará del juicio escatológico.

Sin embargo, creo que aquí hay un elemento de contraste entre la persona que dice que tiene fe y no tiene obras y los demonios que creen que Dios es uno. Creo que también hay un contraste además de una comparación. Ahora, en un nivel, claramente está haciendo una comparación entre aquellos que separarían la fe y las obras y los demonios que tienen algún tipo de fe.

Creen que Dios es aquel para quien claramente esa fe es inútil. No les beneficia en absoluto. No se dan cuenta de que ello les salvará.

Claramente hay una comparación entre la persona que dice que tiene fe pero no tiene obras y estos demonios como se describe aquí, pero también puede haber un

contraste. Los intérpretes a menudo pasan por alto esto, pero al menos me queda claro que también puede haber un contraste entre la persona que dice: Tengo fe pero no tengo obras, y los demonios que creen que Dios es uno y se estremecen. Hay aquí un elemento de contraste que también puede subrayar el punto de Jane.

Es decir, incluso en los demonios, esta creencia lleva a la acción. Creen y se estremecen. Los demonios se dan cuenta de que la fe sin obras de su parte conducirá al juicio y, tal vez Jane esté insinuando, si pudieran arrepentirse y alinear su comportamiento con su fe, lo harían.

Por eso se estremecen. Por lo tanto, los demonios son más conscientes y precisos en su percepción de las cosas que estos cristianos. Ahora bien, es una observación muy interesante que en la Biblia, el diablo y los demonios tienen buena teología.

Obviamente tienen sus problemas, pero la teología no es uno de ellos. Recuerdas que en la tradición del evangelio sinóptico, lo encuentras en Mateo, Marcos y Lucas, que el diablo, Satanás, se da cuenta desde el principio de que Jesús es el hijo de Dios. Inmediatamente después del bautismo de Jesús en Mateo capítulo tres, al comienzo del capítulo cuatro tenemos la tentación de Jesús por el diablo, donde el diablo tienta a Jesús precisamente en su papel si eres el hijo de Dios, lo cual, dicho sea de paso, en el griego es un enunciado condicional de primera clase, que supone el hecho de que podría traducirse, tal vez debería traducirse, ya que eres hijo de Dios, haz esto, o ya que eres hijo de Dios, haz aquello.

Por supuesto, incluso antes de que los seres humanos e incluso antes de que los discípulos se den cuenta de que Jesús es el Hijo de Dios, los demonios lo hacen. Entonces, el diablo y los demonios tienen buena teología. Ese no es su problema.

Pero en cualquier caso, creo que este es un argumento muy efectivo por parte de James y muy interesante: refuerza su punto, sobre todo, apelando a la fe en la medida en que se pueda llamar así, la fe de demonios. Ahora bien, y por supuesto, de verdad, aquí tenemos el argumentum a fortiori. Si esto es ineficaz, si este tipo de fe realmente no es de ninguna ventaja para los demonios, ¿cuánto menos lo es para nosotros? Ahora, él continúa apelando al testimonio bíblico y esto se vuelve bastante complicado.

Entonces, creo que este es un buen lugar para hacer una pausa y podemos continuar en el siguiente segmento de video.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 22, Santiago 2:14-20.